

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXVI N.º 4 — MADRID, 15 de Abril de 1957 — Precio : 1 peseta.

En la página 6

DE NUEVO MADRID

HA DICHO ¡ BASTA!

El 30 y el 31 de marzo la población de la capital de España ha boicoteado la Prensa y los espectáculos

UNAS DECLARACIONES Y DOS NOTAS:

## ANVERSO Y REVERSO DE UNA POLITICA DE GUERRA CIVIL

ABC del 31 de marzo publica unas declaraciones del general Franco a Victor de la Serna. En este caso cabe suponer que es el periodista quien las ha pedido y no el general quien las ha enviado, por cuenta propia, a la redacción como hizo con el *New York Times* hace unas semanas. Resulta curioso, de todos modos, que la providencia —o quien haya sido— escoja a quienes aparecen como portavoces de la causa monárquica en España para infligir públicamente una bofetada a la monarquía y a los monárquicos, que de eso se trata —entre otras cosas— en las mentadas declaraciones. Lo que no resulta ya tan extraño es que la providencia —o el generalísimo— hayan escogido precisamente a Victor de la Serna para estos menesteres, que para otros más ingratos le designaron ya antes de los que si no honor supo sacar provecho el periodista.

A reserva de volver en nuestro próximo número sobre el tema, intentaremos ya hoy un resumen de dichas declaraciones para nuestros lectores: lo de siempre, nada de régimen de Partidos, nada de libertades; **caudillaje** a todo pasto. Y al que se oponga **garrotazo** y **tente tieso!**

La única promesa que deja entrever es la «delimitación y separación de funciones de la jefatura del Estado y del Gobierno para el futuro». Pero quienes esperaban un compromiso, un ofrecimiento de acelerar el restablecimiento de la monarquía, e incluso decían, —entre sus íntimos— condicionar a ello su apoyo al Gobierno, habrán comprobado una vez más cuán gratuitas eran tales esperanzas.

Al contrario, Franco se ha complacido minimizando la participación de los monárquicos en la sublevación del 18 de julio y exagerando, en contraste, la de falangistas y requetés. Y afirma que no hay **ninguna** razón «para acelerar los procesos previstos en orden a asegurar la continuidad del régimen», es decir, ninguna razón para restaurar la monarquía.

Haciendo de tripas corazón, el «caudillo» trata de dar la impresión de que en España no sucede nada. ¿Euzkadi, Navarra, Cataluña, Madrid, Sevilla, Valladolid, Córdoba, Valencia, Asturias, Alcoy, etc., etc.? Eso, según él, es obra de «algunas inquietudes puramente personales o de pequeños grupos que disienten en cuanto a método», o bien de «cualquier reflujo minoritario provocado artificialmente».

Franco habla del «Movimiento Nacional», como si éste existiese realmente. ¿Pues qué ha sido la última crisis gubernamental sino una nueva demostración de la ruptura del «Movimiento», y la confirmación de que si en algo coinciden falangistas, requetés y monárquicos es en estar en desacuerdo con Franco? El «Movimiento Nacional» hoy no es sino una frase, más exactamente, el taparrabos de la dictadura, una prenda que se estrecha cada vez más y deja ver las indecencias de un sistema caduco y corrompido hasta los tuétanos.

En el mismo número de ABC se publican otros dos documentos importantes. Uno

es la nota del gobernador civil de Asturias sobre «un conflicto laboral planteado en un pozo de Langreo», nota que ocupando toda una página con grandes titulares, casi se equipara en importancia a las declaraciones del generalísimo.

Y ¿por qué tanta nota? Pues simplemente porque 450 picadores del pozo **María Luisa** de Langreo —según la nota— han disminuido el rendimiento normal. Cuando en Inglaterra hay más de dos millones de huelguistas, sin que el sistema de gobierno amenace ruina, en España 450 mineros que reducen la producción siembran el pánico en las alturas gubernamentales, hasta el extremo de conducir a éstas a hablar de «maniobras del extranjero para desorganizar la vida nacional» y a decretar la leva forzosa de cincuenta y dos de ellos, enviados al Ejército como castigo.

¿Que garantías puede inspirar tal Gobierno no ya a las masas populares, que le detestan, sino inclusive a los grandes capitalistas que le sostienen?

También viene en ABC del 31 de marzo la nota de la Dirección General de Seguridad sobre la detención de 14 comunistas y la incautación de una ciclostyl, presentado como si se tratase de un parte de guerra, de una gran victoria militar. ¿De qué se acusa a los camaradas detenidos en Madrid? De haber impreso y difundido octavillas que invitan a la población a manifestarse **pacíficamente** contra la carestía de la vida, contra el alza del transporte, por salarios más altos y por libertades.

¿Quién puede considerar eso un delito?

### ASTURIAS

## MOVIMIENTOS HUELGUISTICOS CON LA PARTICIPACION DE 4.000 MINEROS

Terminábamos nuestra crónica anterior diciendo que el ejemplo de *La Camochea* había elevado la decisión del proletariado asturiano de actuar en defensa de sus reivindicaciones. Efectivamente, el 4 de marzo, los mineros del pozo **María Luisa**, en Ciaño de Langreo, iniciaron el trabajo lento para exigir un aumento en el pago de los destajos. El movimiento, que se extendió a otras minas, ha durado casi un mes. La censura ha impedido durante veintiséis días que se hable en la prensa de los acontecimientos de Asturias. Pero la fuerza misma de esa acción obrera, su repercusión en extensas capas del país, han obligado a la camarilla a publicar en los periódicos del 30 de marzo una información firmada por el gobernador civil de Oviedo. En ella se pretende minimizar la amplitud del movimiento llevado a cabo por los mineros asturianos. Pero el propio gobernador tiene que reconocer que la autoridad civil ha delegado sus funciones en la militar y que «en todo el valle de Langreo, fuerzas de la Guardia Civil, de la Policía Armada y del Ejército mantienen la vigilancia...»

Esta concentración de fuerzas represivas contra los mineros asturianos que defienden sus legítimas reivindicaciones es un mentís rotundo a toda la demagogia del gobierno

El hecho de que la población de Madrid, incluidos la mayoría de los funcionarios del Estado, haya secundado la invitación que se formulaba en esas octavillas (no demuestra por sí sólo que, si delincuencia hay es de parte de la camarilla gobernante que se obstina en mantenerse en el poder cuando toda España reclama su partida?

Si en España hubiese un régimen democrático una huelga de 400 mineros, o la distribución de unas octavillas, no harían temblar las «altas esferas», ni provocarían «partes de guerra», y medidas de represión tan brutales. La existencia de la dictadura hace que cosas que en sí tienen una relativa importancia se conviertan en problemas trascendentales capaces de conmover toda la sociedad.

Las declaraciones de Franco, y las notas citadas forman un todo, son el anverso y el reverso de una política cuyo eje es la perpetuación del espíritu de guerra civil, de los odios e inquinas entre españoles y la represión brutal y terrorista.

¿Hasta cuando? Frente a la política del general Franco y de la camarilla, en la que la criminalidad raya con la inconsciencia, los comunistas afirmamos nuestra voluntad de ir hacia la reconciliación de los españoles, de poner fin a los odios, inquinas y violencias sangrientas, prosiguiendo en acuerdo con todos los sectores de la opinión, de izquierdas y derechas, la acción para impulsar un gran movimiento popular y nacional que obligue al general Franco a abandonar el Poder y abra camino al restablecimiento pacífico de las libertades.

acerca de su deseo de «dialogar» con el pueblo y de preocuparse de las necesidades de los trabajadores. Cuando los mineros, mediante una acción pacífica, piden un aumento de salarios, se les contesta con la amenaza de los fusiles. Ese es el «diálogo» tal como lo entienden los Franco, Solís, Alonso Vega y Cía. La brutalidad con que ha actuado el gobierno muestra una vez más que los peligros de desórdenes y de guerra civil dimanan hoy de la política de la camarilla de Franco.

Lo que ha sido verdaderamente impresionante —y lo que calla la nota del gobernador— es que, pese a las medidas represivas, los mineros del pozo **María Luisa** y de otras minas han proseguido su acción con una firmeza admirable. Según las noticias, aún incompletas, que poseemos, el 18 de marzo la cuenca de Langreo se hallaba de hecho ocupada militarmente. Pero el trabajo lento continuó. Los obreros nombraron amplias comisiones para representarles. Algunos dirigentes sindicales fueron detenidos por apoyar las reivindicaciones de los mineros. Estos contestaron con una valiente huelga de brazos caídos en el fondo de la mina **María Luisa**. La acción se extendió a **El Fondón** y a otros pozos.

El 22 de marzo, la empresa y las autoridades (Pasa a la página 2)

# UN MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Con motivo del próximo Primero de Mayo el Buró Político de nuestro Partido ha hecho público un manifiesto del cual son los siguientes párrafos:

El Primero de Mayo debe transcurrir bajo el signo de la reconciliación nacional de los españoles. En esta fecha, la clase obrera, y con ella todo lo que hay de sano y progresivo en nuestro país, debe manifestar su firme voluntad de alcanzar:

¡LA LIQUIDACION DE LA POLITICA DE GUERRA CIVIL Y REPRESION!

¡LA LIBERTAD DE PRENSA, DE PALABRA, DE ASOCIACION!

¡LA AMNISTIA PARA LOS PRESOS Y EXILADOS!

En esta fecha, el Partido Comunista invita a los trabajadores a realizar, en cada una de las reuniones familiares y amistosas que se celebren, un homenaje a los camaradas que no pueden acompañarles por hallarse en la prisión o en el exilio, homenaje que debe terminar con la promesa solemne de no cejar hasta conseguir la amnistía.

La celebración del Primero de Mayo debe ser un importante paso hacia la realización de la idea que cunde y toma cuerpo en todo el país, de realizar una gran demostración nacional, una gran jornada de protesta que haga coincidir a todas las clases y capas sociales en una común actitud de repudio de la política que es impuesta hoy a nuestro país por la camarilla gobernante. Esta jornada nacional deberá tener un carácter eminentemente pacífico, mas a la vez, según criterio cada vez más ampliamente compartido, deberá dar ocasión a un activo despliegue de todas las fuerzas que se oponen a la dictadura.

## MOVIMIENTOS HUELGUISTICOS...

(Viene de la página 1) ...tuvieron que retroceder, aceptando negociar con los representantes de los mineros y prometiéndoles satisfacer sus demandas. De esto tampoco dice ni una palabra la nota del gobernador civil.

A los tres días, se produjo un cambio en la actitud de la empresa. Ciertos comentarios lo atribuyen a la presión del gobierno, temeroso de que una victoria obrera en el pozo María Luisa pudiese impulsar nuevos movimientos reivindicativos en otros lugares. El hecho es que la empresa se negó a cumplir lo que había prometido, confiando sin duda en que la presencia de grandes contingentes de fuerzas represivas impediría a los obreros reaccionar.

Pero estos cálculos le fallaron. De nuevo, con un coraje admirable, los 1.200 mineros del pozo María Luisa reanudaron el trabajo lento, unánimes, el 26 de marzo. Y de nuevo se produjo un magnífico movimiento de solidaridad proletaria. Los 700 mineros de El Fondón siguieron el ejemplo de los del María Luisa. Lo mismo ocurrió en La Nueva. El movimiento abarcó muy pronto a unos 4.000 mineros del valle de Langreo.

No conocemos aún, en el momento de escribir estas líneas, el desenlace de la poderosa acción llevada a cabo por los mineros asturianos. Se dice que la empresa Duro-Felguera, después de decretar el despido en masa de todos los mineros del María Luisa, ha tenido que dar marcha atrás y anular esa medida, readmitiéndoles en el trabajo.

En todo caso, lo acaecido en el mes de marzo en Asturias confirma la elevación de la conciencia de la clase obrera en esa región del país. Esos mineros contra los cuales la represión fascista se ha cebado siempre con particular salvajismo, yerguen de nuevo la cabeza, refuerzan su unidad, se ponen en movimiento en defensa de sus reivindicaciones y contra la política de la dictadura.

Después de los boicots de Barcelona y Madrid, Asturias, que tan gloriosas páginas ha escrito en la historia del movimiento obrero y democrático español, dice PRESENTE. Las acciones de Asturias tienen un profundo significado político. Han sido un nuevo y elocuente plebiscito contra la dictadura de Franco.

rácter eminentemente pacífico, mas a la vez, según criterio cada vez más ampliamente compartido, deberá dar ocasión a un activo despliegue de todas las fuerzas que se oponen a la dictadura.

Más adelante, tras referirse a la situación de los trabajadores después de las nuevas alzas de precios, a la discriminación en los salarios de las mujeres y los jóvenes y al crecimiento del paro, el manifiesto dice:

Por todas estas causas, el Partido Comunista de España, en este Primero de Mayo, invita a los obreros de la ciudad y del campo, a los empleados y funcionarios, a todos los trabajadores, a cerrar filas y a continuar e intensificar la lucha por:

¡UN SALARIO MINIMO VITAL, CON ESCALA MOVIL, EN OCHO HORAS DE TRABAJO!

¡A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL!

¡UN SEGURO DE PARO!

Frñte al derecho de despido concedido a los patronos, los obreros, para poder defenderse, para que su opinión pese a la hora de establecer los salarios, deben exigir, dentro de los actuales sindicatos y fuera de ellos, el

¡RECONOCIMIENTO LEGAL DEL DERECHO DE HUELGA Y ANULACION DEL DECRETO SOBRE DESPIDOS DEL 25 DE DICIEMBRE DE 1956!

Puesto que la dictadura reconoce de hecho la oposición de intereses entre patronos y obreros y renuncia al « paternalismo » y otras zarandajas demagógicas fascistas, no queda ya ni la apariencia de justificación, desde ningún punto de vista, para que los obreros y patronos sigan forzados a pertenecer a un sindicato corporativo. Por ello los trabajadores deben reclamar:

## EL PRECIO DEL TRIGO

Ni el nuevo Gobierno, ni el nuevo ministro de Agricultura, Don Cirilo Cánovas, han dicho todavía palabra sobre la candente cuestión de los precios percibidos por los agricultores por sus productos. Y es que, si de ellos dependiera, esos precios permanecerían en su bajo nivel actual. Pero ocurre que los interesados, los campesinos, no parecen dispuestos a que esta situación se prolongue, por muy Cirilo que el ministro sea.

Un hombre como el presidente de la COSA de Palencia, Arana Salvador, miembro del Consejo Nacional de Falange, ha escrito recientemente:

« Pecaríamos de hipocresía y fariseísmo si dejásemos de hacernos eco de la inquietud, casi diríamos mejor de la angustia, que ante la nueva coyuntura económica sienten los que labran... »

« El actual panorama de precios para los productos del campo es francamente desastroso... »

Esa « inquietud » o « angustia », mejor diríamos cólera, no es exclusiva de los vificultores, olivereros o remolacheros. Es también de los cultivadores trigueros, muy particularmente del millón largo de labradores de explotaciones inferiores a una hectárea.

El enorme incremento de los precios industriales, las cargas impositivas con que la dictadura esquilmó al campo, hacen ya desesperada la situación económica de los medianos y pequeños cultivadores de trigo.

Sabido es que el Servicio Nacional del Trigo se incauta de toda la producción a un precio medio que oscila alrededor de las 400 pesetas quintal. Es decir, que ese millón de labradores de menos de una hectárea tienen como ingreso fundamental unas 3.600 pesetas ANUALES (suponiéndoles una producción de 9 quintales de trigo por hectárea, lo cual ya es mucho suponer).

Estas cifras explican que en EL NORTE DE CASTILLA, del 3 de marzo, se haya dicho: « Si ya en la última campaña quedaban rezagados los precios oficiales de los productos, porque apenas si cubrían los gastos

QUE LOS SINDICATOS SE TRANSFORMEN EN SINDICATOS OBREROS, CON EXCLUSION DE LOS PATRONOS, A QUIENES DEBE SER RECONOCIDO EL DERECHO A ORGANIZARSE SEPARADAMENTE!

QUE LOS SINDICATOS SEAN INDEPENDIENTES DEL GOBIERNO Y DE FALANGE!

QUE SUS DIRIGENTES SEAN ELEGIDOS DEMOCRATICAMENTE POR LOS TRABAJADORES Y SOLO RINDAN CUENTAS DE SU GESTION ANTE ESTOS!

En la lucha por sus reivindicaciones económicas y por sus derechos sindicales los trabajadores deben unirse, sin distinción de ideas y creencias. El Partido Comunista invita a sus militantes a trabajar para realizar y consolidar la más activa unidad con todos los trabajadores, socialistas, cenetistas, nacionalistas, republicanos, católicos e incluso falangistas, dentro de los sindicatos y en las empresas. Esta unidad debe ser la base para crear en fábricas y talleres comisiones y comités obreros que encabecen la acción de los trabajadores por sus reivindicaciones.

En este Primero de Mayo, unidos codo con codo, como un solo hombre, debemos pronunciarlos:

¡CONTRA LA CARESTIA DE LA VIDA!

¡POR LA NEUTRALIDAD DE ESPAÑA!

¡CONTRA LA ENTRADA DE ESPAÑA EN LA O.T.A.N.!

¡POR LA PAZ!

¡POR LA RECONCILIACION NACIONAL DE LOS ESPAÑOLES!

¡POR LA SUBSTITUCION PACIFICA DE LA DICTADURA DEL GENERAL FRANCO!

El Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España.

hechos para lograrlos... cuando (la cosecha) fué mediana y para no pocos mala, es evidente el desequilibrio económico en las labranzas... »

Y que en el propio HERMANDAD se pida que el precio mínimo del trigo sea fijado por encima de las 5 pesetas kilo.

Esta elevación puede y debe producirse sin repercusión alguna en el precio del pan. Bastaría para ello que se redujera el enorme margen de beneficio que obtiene hoy el S.N.T. y que desaparecieran las prácticas estraperlistas que permiten el enriquecimiento de grandes fabricantes harineros y altos burócratas del Servicio. Bastaría que el Estado renunciase a las cargas con que grava la producción y comercialización de trigos y harinas.

El Servicio Nacional del Trigo no es hoy un organismo de protección de los cultivadores, como el precio de tasa no es un « precio de sosten » del trigo. Es un organismo monopolista (y de estraperlo), a través del cual el Gobierno impone un precio de monopolio para la adquisición del trigo, mientras la población paga un precio alto por el pan.

En la actual coyuntura política, los campesinos, a condición de actuar unidos y de no dejar la cuestión en manos de las jerarquías oficiales, pueden reñir con éxito la batalla por el precio del trigo.

Hoy es posible coordinar, a través de las Hermandades locales, el esfuerzo de los agricultores, acomodados, medianos y pobres, para en nombre de TODOS exigir el aumento del precio del trigo, sin repercusión en el del pan. La presión de las Hermandades locales, de delegaciones de cultivadores, de multitud de peticiones públicas escritas sobre las Diputaciones Provinciales, sobre las Cámaras Agrícolas, sobre los propios gobernadores civiles, está en condiciones de convertir esta reivindicación campesina en un problema nacional ante el que el Gobierno se vea obligado a capitular.

**POCO** hace que se constituyó el nuevo gobierno, cuya composición caracterizamos como una prolongación de la dictadura, pero más débil y con una base más reducida que el anterior, y al juzgar los hechos políticos acaecidos estas semanas pasadas, comprobamos que nuestra apreciación política se ajusta a la realidad, pues esos hechos evidencian que ya el gobierno está prácticamente en crisis.

Veamos: Días después del discurso pronunciado por el ministro Gual Villalbí —discurso comentado por el camarada Claudín, en el número anterior de *Mundo Obrero*— el general Franco ha hecho unas declaraciones, publicadas en *The New York Times*. El procedimiento utilizado por Franco es verdaderamente insólito, por dos razones: la primera, porque ha salido públicamente a desmentir afirmaciones hechas por Gual Villalbí en su discurso de Barcelona; la segunda, porque esas declaraciones las ha enviado al corresponsal de *The New York Times* en Madrid, sin que éste se las hubiera solicitado. Así lo hace constar expresamente el diario norteamericano en un editorial.

Mal, muy mal tienen que andar las cosas para Franco cuando saca a la calle las divergencias con uno de sus ministros y lo hace como un espontáneo recurriendo a una publicación extranjera.

En sus declaraciones, el general Franco refuta lo expuesto por Gual Villalbí, niega que haya crisis económica, sólo admite que existe «una pequeña dificultad» temporal. Frente al anuncio hecho por Gual Villalbí de una posible devaluación de la peseta, Franco no tiene reparo en afirmar que el valor real de la peseta es bastante superior a la cotización oficial. Y en cuanto a las oscilaciones que sufre la peseta en los mercados extranjeros, las atribuye a la ambición y «falta de patriotismo» de algunos «malos españoles».

En su discurso, Gual Villalbí no se anduvo remiso en consideraciones críticas a la obra económica de la dictadura. Empleó términos de cierta dureza con los elementos «turbios atraídos por la fiebre de los negocios», a los cuales vaticinó que serían eliminados del mundo de los negocios. Naturalmente el tiro iba muy directo, con puntería, a personajes y familias de la camarilla de Franco.

Este discurso lo hizo después de haber hablado con Franco, y seguramente recibió promesas de éste que, como siempre, no estaba dispuesto a cumplir. El hecho de que Gual Villalbí se permitiera criticar la obra económica de la dictadura y trazara en líneas generales los cambios que se debían producir, ante una nutrida representación de la gran burguesía catalana, puso a Franco en el disparadero y soltó la declaración aludida.

Pero no queda ahí la cosa, pese a lo insólito de lo sucedido. Se habrían de conocer otras muy peregrinas. Poco después de las declaraciones del general Franco, el ministro de Industria, Planell, hace un discurso en el que, sin mencionarlo, arremete contra lo expuesto por Gual Villalbí, presentando un cuadro de la economía española donde el optimismo entra en competencia con el mayor ridículo. Y coreando a Franco y Planell, en comentarios y editoriales, la prensa española se ha esforzado por demostrar que la situación económica del país es mejor que nunca.

La consecuencia lógica que era de esperar de estos hechos es que deberían desarrollarse por una de estas dos vías: o que Franco dimitiera a Gual Villalbí o que éste le hubiera enviado la dimisión. No ha ocurrido ni lo uno

Por **Antonio MIJE**

ni lo otro, que se sepa, hasta ahora, aunque por Madrid ha circulado insistentemente el rumor de que Gual Villalbí estaba dimitido. Seguramente, el general Franco no ha despedido a su ministro para no dar la campanada a los veinte días de constitución de su nuevo gabinete. Pero ello no quita importancia al fondo que tiene la cuestión.

¿Qué es lo que pone de relieve esa polémica de Franco y Planell con Gual Villalbí? Aparece, en efecto, una lucha, expresión de importantes contradicciones sobre concepciones económicas en el propio seno de la oligarquía.

Estas contradicciones no han surgido ahora, pero se acentúan al agravarse con rapidez la situación económica, como lo demuestran una serie de signos bien característicos. Ahí están los más recientes en el mes de febrero como son el aumento de la circulación fiduciaria, los descuentos de la Banca privada en el Banco de España que representan un salto enorme en comparación con los verificados en años anteriores en las mismas fechas, las bajas habidas en la bolsa de valores, la reducción de créditos a particulares y empresas, la importante disminución de la cuenta del Tesoro y la huida de capitales.

Francó calificaba en sus declaraciones, enviadas a *The New York Times*, de «malos españoles» y de «falta de patriotismo» a los que se llevan sus capitales al extranjero. ¿Quiénes son esos «malos españoles»? Son capitalistas, que no tienen confianza en la dictadura al ver que se tambalea y ante la incertidumbre de lo que pueda sobrevenir, comienzan a colocar sus capitales a salvo, en lugares más seguros.

Esta es una prueba, bien clara y concreta, de que entre muchos de los beneficiarios de la dictadura ya no se duda de la crisis que la corroe y amenaza con devorarla, y toman sus medidas.

Al examinar estos hechos políticos, así como algunos otros que influyen poderosamente en esta situación, y a los que hemos de referirnos a continuación, se constata que la crisis no ha quedado zanjada con la constitución del nuevo gobierno, puesto que no podía resolverse con un cambio de hombres, ya que lo que se necesita y reclaman los españoles es un cambio radical de política.

**E**N la declaración del Buró Político del Partido Comunista, de fecha del 9 de febrero, se hacía constar que la crisis producida era una crisis política, de régimen.

Los acontecimientos de estos últimos tiempos ofrecen materia suficiente para apreciarlo así y los que se están produciendo ahora vienen a confirmarlo. Se explica la existencia de la crisis política porque la dictadura ha llegado a un punto extremo en la contradicción con los intereses de España y con los anhelos y aspiraciones de los españoles; en que las fuerzas que la han venido apoyando se encuentran, unas, como la Falange, en plena descomposición, otras, como las fuerzas católicas que representa Martín Artajo, pasan a una cierta oposición activa y los monárquicos

levantan bandera pidiendo públicamente la pronta restauración de la monarquía.

Se explica, fundamentalmente, porque millones de españoles proclaman inequívocamente su voluntad de producir un cambio político, que les proporcione libertad y mejores condiciones de vida. Esto lo han manifestado en forma plebiscitaria, antes de la formación del nuevo gobierno, el 14 de enero en Barcelona, con repercusiones notables en Sevilla, Valencia, Córdoba y Alcoy, el 7 y 8 de febrero en Madrid y en la huelga de estudiantes de Valladolid el 13 y 14 del mismo mes en defensa del Fuero universitario. Y lo han manifestado, después de constituido el nuevo gobierno, en Valladolid y Tarrasa, con el boicót del 10 de marzo, con la huelga de miles de mineros asturianos y con las acciones del 30 y 31 de marzo en Madrid y Barcelona.

Y si importancia tiene la movilización general de los españoles, no queremos dejar de subrayar el significado político del documento dirigido al ministro de Educación Nacional, el 20 de febrero, por eminentes personalidades de la intelectualidad española pidiendo que sean anuladas las sanciones impuestas a numerosos estudiantes de la Universidad de Barcelona.

Lo mismo que la acción de solidaridad de los estudiantes de Madrid y Salamanca en favor de sus compañeros de Barcelona, expuesta en el documento que han dirigido recientemente al ministro de Educación Nacional, documento firmado por millares de estudiantes de las Universidades madrileña y salmantina.

Todos estos hechos y actividades políticas son la expresión viva del resurgir de una nación, harta de soportar una dictadura intolerable, que se pone en marcha pacíficamente para restablecer derechos y libertades que le son negadas desde hace cerca de 20 años.

Es decir, resumiendo, la acción de protesta cunde por todo el país y la oposición a la dictadura adquiere un relieve nacional, con amplitud desconocida; en estas acciones se funden en una misma voluntad de protesta ciudadanos de las más diversas clases sociales y convicciones políticas, en un clima de reconciliación que tiende a hacer desaparecer el espíritu de guerra civil que Franco, terceramente, se obstina en mantener y alimentar.

Este conjunto de factores no sólo ha provocado la crisis política sino que la ahonda y opera objetivamente en la dirección de producir un cambio político radical que asegure en un mañana próximo la normalidad democrática a los españoles.

La actual coyuntura política española, algunos de cuyos exponentes venimos enumerando, colocan a todas las fuerzas responsables de la oposición a la dictadura ante una responsabilidad concreta, especial: la de dirigir en común la acción de masas en desarrollo, impulsarla y encauzarla hacia el objetivo de la liquidación de la dictadura, por la vía pacífica.

Los esfuerzos que el Partido Comunista viene haciendo para lograr un entendimiento con las fuerzas interesadas en el cambio político, son grandes. Los comunistas los hacemos conscientes de nuestra responsabilidad ante España y los españoles, convencidos que con nuestra actitud política respondemos a los anhelos más sentidos del pueblo y seguros de que el triunfo de esta causa está en los límites de las posibilidades reales inmediatas si a él contribuimos todos, conjuncionados, comprometidos a llevar adelante la acción hasta conseguirlo.

# LA OPINION NACIONAL EN MARCHA

A pesar de que la camarilla que detenta el poder hace esfuerzos desesperados por impedir que los españoles recuperen la capacidad de decidir, libre y pacíficamente, sobre los destinos del país, el hecho más notable de estos tiempos es que la opinión nacional viene pronunciándose a través de grandes manifestaciones cívicas y que su movilización ha influido decisivamente en el curso de los últimos acontecimientos políticos.

Las manifestaciones de Madrid, Barcelona y otros lugares son la más alta expresión de esa opinión nacional en marcha. Expresión de la que el pueblo ha apartado, conscientemente, todo lo que pudiera suponer explosión de violencias, arrancando así de manos de la dictadura una de sus armas más eficaces en el pasado: la discordia civil entre los españoles, poniendo de relieve que el único factor real de desorden es la subsistencia de la propia dictadura.

Millones de españoles han hecho la experiencia directa de que hoy es posible encontrar la forma de expresarse públicamente. La abstención en el uso de los transportes públicos, el boicot de espectáculos y prensa, el ejercicio del derecho de petición, la utilización de todas las posibilidades legales, por mínimas que sean, están sirviendo de cauce para la acción de las grandes masas nacionales. De esta acción, la dictadura sale duramente golpeada, mientras la oposición, y el pueblo en su conjunto, adquieren confianza en sus fuerzas, conocimiento de sus posibilidades, impulso para nuevas demostraciones en todo el país.

Por supuesto, en empresa de este volumen nadie puede pensar que el camino es directo, que toda iniciativa culmina en el éxito completo. El ascenso de la acción de las masas no se produce como el de una flecha lanzada al espacio. Es fruto de un forcejeo duro y complejo, en el que los tanteos, las pausas y las oscilaciones son factores que entran también en juego. No se avanza sin tropiezos. Y de éstos se aprende también, como de los éxitos.

Piénsese en el camino recorrido desde noviembre del pasado año. Se ha llegado a una situación en la que las masas no sólo sienten la necesidad de obrar sino que están viendo la posibilidad material de hacerlo. ¡Qué fuerza inmensa representa esta palanca! A través de la experiencia de las propias masas y de las fuerzas que organizan su acción, se están creando las condiciones para el paso a formas superiores, para la culminación en una gran demostración nacional en la que España entera se pronuncie en unánime plebiscito.

Los objetivos de esta demostración nacional están presentes en la vida diaria, en los problemas de las grandes masas, en las contradicciones de la nación con la política del Gobierno. Corresponden a la aspiración de que la vida del país transcurra en el marco de la reconciliación nacional, se expresan en el anhelo de una amnistía que liquide las consecuencias de la guerra y la represión, en la consecución de las libertades democráticas y en la adopción de una política que mejore el nivel de vida de los españoles.

Claro es que las formas en que estos objetivos se expresen serán, como la experiencia muestra ya, las que correspondan a cada circunstancia concreta, al estado de ánimo de la opinión, a las reivindicaciones más sentidas en cada lugar. Nuestra misión es verlas en concreto y en su medida justa, apreciando el diferente grado de madurez de las masas. Nuestro Partido, y otras fuerzas de la oposición han mostrado, en los

últimos meses, su capacidad para acertar en la elección de esos elementos.

En una demostración de este género han de encontrar su cauce las reivindicaciones particulares de cada sector de la población. De los trabajadores que aspiran a poder vivir decentemente con su salario; de los comerciantes e industriales, agobiados por la política fiscal y la competencia de los monopolios; de los estudiantes e intelectuales, que batallan por la cultura y la libertad; de los campesinos hartos de impuestos e intervenciones; de las madres y esposas que aspiran al bienestar de su hogar.

A los sectores organizados de la oposición, a la clase obrera, a nuestro Partido corresponde tomar la iniciativa en las propuestas que conduzcan a la convergencia de la movilización de todos los españoles, con toda la variedad de sus formas, en una impresionante corriente única, en una demostración general a lo ancho y largo de toda España.

Ello puede producirse, ha subrayado nuestro Partido, aunque no exista aún « una coalición política de todas las fuerzas »

de la oposición. Aunque no se haya concertado todavía la unidad de todas las fuerzas antifranquistas. Es suficiente con que se produzcan, en la iniciativa o en el curso de la propia preparación, entendimientos mínimos sobre objetivos concretos. Entendimientos precisados o tácitos.

En su vesánica soberbia, el dictador se obstina en encerrar la vida política del país en la pútrida atmósfera del ejercicio de su poder personal. Hasta para los más dubitativos tiene que imponerse la idea de que en la movilización pacífica de los esfuerzos de todos reside la única vía de salud pública, de interés nacional.

Es tal la fuerza de la opinión en marcha, tan grande el significado de esta demostración de que tratamos, que frente a ella se pondrá de manifiesto, como en las acciones de estos meses, la impotencia del dictador para impedirlo. La expresión serena, pacífica, unánime de la voluntad de todos los españoles es el resorte fundamental para encontrar a la profunda crisis en que se debate el régimen, caminos de salida que correspondan al interés supremo de España.

## EL NUEVO DOCUMENTO DE LOS INTELLECTUALES

Los intelectuales que firmaron el importante documento del 2 de noviembre pasado se han dirigido en un nuevo escrito al ministro de Educación Nacional. En las firmas iniciales o patrocinadoras, las únicas que hasta el instante conocemos, encontramos los mismos nombres de entonces, personalidades de primer rango en el campo de la ciencia, la literatura y el arte, a los cuales se han añadido otras firmas ilustres. En lo político y social, unos son liberales de tendencia republicana y otros monárquicos; democristianos éstos; conservadores sin signo definido aquéllos. Hay jóvenes progresivos e intelectuales que visten hábito. Si en su documento primero reclamaban la libertad de los estudiantes que continuaban en prisión tras las manifestaciones de febrero del 56, en éste se pronuncian contra las sanciones impuestas últimamente a numerosos universitarios de Barcelona.

La insistencia en el alegato ya tiene por sí sola un evidente significado político. Confirma cuán profunda es la crisis del régimen y que a la oposición a éste se va incorporando en forma activa cuanto hay de valioso y vivo en España. Indica que la conjunción de intelectuales de matiz diverso, establecida el 2 de noviembre, no fué algo circunstancial, sino algo más profundo: una coincidencia frente a la dictadura de Franco y a sus métodos de represión y una expresión en el campo intelectual de las corrientes de reconciliación que crecen en el seno de la sociedad española.

De una compulsación de los dos documentos cualquier observador podría extraer indicio cierto de lo que han avanzado las cosas en España entre las fechas que van al pie de uno y otro —2 de noviembre, 20 de febrero— período marcado por las grandes demostraciones cívicas de Barcelona y Madrid y otras ciudades. El tono del segundo es más vigoroso y más abiertamente político. Obsérvese la carga de este párrafo: « Creemos sinceramente que, bajo la agitación de la juventud, existen siempre nobles razones morales de insatisfacción por aspectos de la realidad social que aparecen ante sus ojos como deficientes o injustos. Aunque estas razones sean expresadas de modo irregular, imaginamos que sería más constructivo prestarles atención que condenarlas simplemente ».

Así se escribe hoy a los ministros de Franco... y a Franco. Diciéndoles que lo que hay que hacer no es reprimir, ni obstinarse en mantener por la fuerza un estado de cosas que España rechaza, sino cambiar « aspectos de la realidad social » que hieren e irritan a la inmensa mayoría de los españoles.

No desorbitaremos nada si decimos que en esa frase la intelectualidad española condena al régimen actual y exige cambios, aunque, como es lógico, en cada sector intelectual éstos se conciben con signo y alcance diferentes.

Hasta ahora esta actividad conjunta de los intelectuales que han suscrito los dos documentos tiene por principal objetivo el de oponerse a la represión. Junto a sus sentimientos personales es indudable que el clamor nacional contra la violencia y la arbitrariedad de la dictadura y en pro de la amnistía les impulsa a pronunciarse. A su vez, esta pública postura de los intelectuales da nuevos bríos a ese clamor del pueblo. Confirma cuántas posibilidades existen para incrementar en los más diversos medios sociales, y a través de las más variadas formas, la acción por la liberación de los presos y la vuelta de los exilados, hechos que tanto contribuirían a favorecer el cambio pacífico y a liquidar las consecuencias de la guerra civil.

Franco se ve obligado a encajar documentos como el que comentamos. Hoy no le es posible hacer enmudecer por la violencia a las personalidades que los suscriben. Y los efectos de reclamaciones como ésta indican cuál sería el impacto de peticiones de parecida índole que abarcaran a presos y exilados. Hoy son innumerables los españoles, las personalidades destacadas, que en ciudades y pueblos, en sindicatos y hermandades, en ateneos y universidades, podrían suscribir demandas tan sentidas.

El clima actual de España permite dar a la acción por la amnistía dimensión nacional, utilizando todos los medios legales, coordinando voluntades en cada lugar, impulsando iniciativas y aportaciones. Y cada paso que en este camino se dé será un paso hacia el rescate de las libertades cautivas y una contribución a la convivencia de los españoles.

# HIPOTESIS Y SUPUESTOS AL MARGEN DE LO ESENCIAL

Un grupo político liberal español ha sometido a diversas fuerzas antifranquistas una proposición tan original en la forma como trivial en el fondo: consiste en la respuesta a tres hipótesis, referidas las tres a la forma de gobierno que ha de instaurarse en España una vez liquidada la dictadura del general Franco, y en la aceptación de unos denominados «supuestos generales» que constituyen, en cierto modo, un programa político.

Los «supuestos generales», con ciertas aclaraciones y modificaciones, podrían ser aceptables para las fuerzas democráticas. Son los siguientes:

- 1º Constitución política. — 2º Derechos y garantías auténticos. — 3º Régimen de Partidos. — 4º Mantenimiento riguroso del orden público. — 5º Saneamiento material y espiritual del país, sin incurrir en represalias. — 6º Asimilación de la guerra civil como un hecho histórico. — 7º Resolución del problema regional. — 8º Compromiso para hacer de los diferentes partidos políticos órganos de gobierno y base de estabilidad nacional. — 9º Independencia entre la Iglesia y el Estado, regulada por medio de un Concordato.

En cuanto a las hipótesis la respuesta no puede ser tan afirmativa. En el fondo las hipótesis giran en torno a la idea de la restauración de la Monarquía. Helas aquí, y junto a cada una, las respuestas que el grupo liberal citado propone aceptar a las otras fuerzas políticas:

**1ª hipótesis:** que la forma de gobierno fuera elegida libremente por el pueblo español.

**Respuesta a la 1ª hipótesis:** Se coincide en admitir que esta solución sería la más apta para obtener una adhesión de mayor volumen y para evitar futuros ataques e impugnaciones.

**2ª hipótesis:** que la forma de Gobierno fuera traída sin previa ni posterior consulta al país.

**Respuesta a la 2ª hipótesis:** Se coincide en admitir la inconveniencia de este hecho que provocaría la imposibilidad de coincidencia de los grupos que aceptan el contenido de este documento.

**3ª hipótesis:** Que la forma de Gobierno, aunque impuesta de facto, fuera posteriormente legitimada por la consulta al país.

**Respuesta a la 3ª hipótesis:** Se aceptaría el hecho si fuera inevitable, bien porque fuera más apta para evitar una peligrosa solución de continuidad en el poder público, bien porque sirviera para acelerar la caída del régimen actual; y siempre que la consulta al país se efectuase en el plazo más breve posible, cuyo momento se fijará una vez que se haya producido la caída del régimen actual.

Estas hipótesis están concebidas con el propósito de hacer aceptable la restauración de la monarquía a socialistas y republicanos y de posibilitar, sobre esa base, un acuerdo entre monárquicos, socialistas y republicanos.

En la idea del grupo liberal proponente la 1ª hipótesis está llamada a calmar los remordimientos de conciencia de socialistas y republicanos. También la 2ª tiene en gran medida esa finalidad. Las dos tenderían a abrir camino a la 3ª hipótesis, que contiene el meollo de la consulta, el fondo de la cuestión: aceptar la monarquía como el régimen que reemplace a la dictadura del general Franco, a cambio de un —este sí que hipotético— ofrecimiento de dar al país la posibilidad de «legitimarla».

Una cosa es que si un grupo de mili-

tares, u otras fuerzas, dan mañana un puntapié a Franco e instalan al rey en el trono, nadie llore al dictador depuesto e incluso que todos nos alegremos de su deposición, y otra bien distinta que consideremos la monarquía como una solución. Nosotros, que estaríamos dispuestos a inclinarnos ante el fallo popular, si éste, emitido con las debidas garantías, se pronunciase en favor de la Monarquía como forma de Gobierno, no consideramos en cambio aceptable el restablecimiento de la Monarquía sin previa consulta al pueblo, ni creemos que sea posible una consulta imparcial y verdaderamente libre sobre la forma de gobierno, presidida por la misma Monarquía. Ya al formular la 3ª hipótesis, los artífices que la han labrado, hablan no de dar al pueblo la posibilidad de escoger uno u otro régimen, sino de «legitimar» el restablecido sin su intervención.

En el fondo, una respuesta afirmativa a la tercera hipótesis que propone el grupo liberal significaría entregarse a la dirección de los grupos monárquicos, darles carta blanca, poniendo a su servicio las fuerzas populares. ¡Es mucho pedir a socialistas y republicanos y mucho ofrecer a los monárquicos, señores liberales!

Reunidos en París, el 21 y el 23 de febrero, los dirigentes del Partido Socialista y de los Partidos republicanos —con excepción del nuestro, que no fué invitado, y de la C.N.T.— han hecho pública una nota en la que dicen haber contestado a esta proposición con un documento declarándose favorables:

«...a crear, tras la desaparición del régimen actual, una situación transitoria sin signo institucional definido, que previa devolución de las libertades cívicas al pueblo español, prepare una consulta al país para que los españoles, libremente y con las máximas garantías, decidan de la forma de gobierno definitiva del Estado español».

Si el documento enviado corresponde al contenido de esta nota —y a propósito, amigos socialistas y republicanos, ¿por qué

andarse en secreteos sobre estas cuestiones?, ¿por qué, tratándose como se trata, de posiciones políticas, no se publica íntegro el documento?— hay que considerar el resultado de la reunión de socialistas y republicanos, como positivo, en ese punto.

Pero la consulta del grupo liberal y la respuesta de socialistas y republicanos pecan de un grave defecto: antes de decidirse por un régimen u otro, lo primero es desembarazarse de la dictadura del general Franco. La tarea urgente y decisiva es ésta. ¿Cómo llevarla a cabo?

El Partido Comunista se esfuerza por llegar a un entendimiento con todas las fuerzas políticas antifranquistas para estimular y desarrollar el movimiento popular, que tantos éxitos ha alcanzado ya. Consideramos que el movimiento popular, en cuyo transcurso va sellándose la reconciliación de los españoles, puede, por medio de grandes demostraciones nacionales pacíficas, poner fin a la dictadura. Ninguna fuerza política española ha propuesto otro camino, sencillamente porque no lo hay. Nuestro Partido se ha dirigido al Partido Socialista, a los Partidos republicanos y a otros grupos políticos en el interior de España proponiéndoles un entendimiento para preparar, bien conjuntamente, bien por separado pero coincidiendo en la acción, esas grandes demostraciones nacionales, cuya necesidad empieza a ser comprendida por amplias masas. Hasta ahora ni los dirigentes socialistas ni los republicanos han respondido a nuestra proposición; en cambio en el interior las actitudes son más favorables.

Estamos convencidos de que esas demostraciones nacionales tendrán lugar y de que sin ellas, Franco no cedería el puesto a ninguna clase de Gobierno. Por consiguiente lo esencial es entenderse sobre ellas. Es cómodo esperar a que el fruto madure y caiga por su propio peso del árbol; pero en política no se dan estos prodigios. Los dirigentes socialistas y republicanos que resisten al entendimiento para la acción, y que parecen no pensar más que en el fruto maduro, podrían sufrir, de no modificar su actitud, amarga decepción.

## CONTRA EL INGRESO EN LA O.T.A.N.

*La constitución del nuevo gobierno ha ido acompañada de una intensificación de la propaganda más escandalosa en torno a la participación española en los planes militares del imperialismo yanqui. Con grandes titulares, la prensa ha jaleado recientes decisiones de los órganos legislativos de EE.UU. en pro del ingreso de España en la O.T.A.N. Pueblo titulaba su primera página el 22 de marzo: « Los EE.UU. insisten: que España ingrese en la N.A.T.O. ».*

*¿A qué se debe tanta « insistencia »? Las causas son obvias. La coalición agresiva norafricana no se halla muy boyante en el momento actual. Francia tiene la mayor parte de su ejército en África del Norte. Inglaterra, después del fracaso sufrido en Suez, quiere retirar algunas de sus tropas estacionadas en el continente. En Alemania occidental crece la oposición a la remilitarización... Los EE.UU. desearían, con una inyección de tropas españolas, poder compensar algo los quebrantos padecidos últimamente por la O.T.A.N.*

*¿Cuál es el objetivo de Franco en este asunto? Claramente lo ha dicho el Buró Político de nuestro Partido en su última nota: buscar apoyos exteriores frente a la ola de oposición nacional que engloba a todo el país; intentar crear condiciones para una intervención extranjera frente a la voluntad de libertad y de democracia manifestada pacífica y unánimemente por el pueblo español. Por eso Franco tiene prisa en que España ingrese en la O.T.A.N.*

*A la vez, ante la situación económica cada día más catastrófica, Franco no ve más que el siguiente camino para permanecer en el Poder: obtener nuevos créditos de EE.UU. a cambio de hacerles nuevas concesiones en el terreno político y militar.*

*Esta situación está llena de gravísimos peligros para España. La entrada en la O.T.A.N. agudizaría más aún las amenazas para el pueblo español de ser lanzado a la guerra contra su voluntad. De que España pudiera ser, en caso de conflicto, uno de los primeros blancos de explosiones atómicas y termonucleares.*

*Desde el punto de vista económico, las consecuencias serían desastrosas. Inglaterra está ahora intentando mejorar su situación económica sobre la base de desembarazarse de una parte del fardo que le supone pertenecer a la O.T.A.N. ¿Puede alguien dudar de que, para España, entrar en dicha coalición significaría acelerar el colapso económico al que se halla abocada?*

*Fuerzas españolas de muy diversas tendencias, de izquierdas y de derechas, están inter partes del fardo que le supone pertenecer a la O.T.A.N. ¿Puede alguien dudar de que, impedir que Franco se salga con la suya.*

*Ello representaría un nuevo golpe a la dictadura; y un paso positivo en la vía del retorno de España a su tradicional política de neutralidad, que es lo que apremiantemente reclaman la gran mayoría de los españoles.*

# EL 30 Y EL 31 DE MARZO LA POBLACION DE LA CAPITAL DE ESPAÑA HA BOICOTEADO LA PRENSA Y LOS ESPECTACULOS

De nuevo Madrid ha dicho basta a la carestía, a la falta de libertad, a la camarilla que des gobierna a España enriqueciéndose. De nuevo Madrid le ha dicho a Franco: ¡vete!

En medio del entusiasmo suscitado en la población por el éxito del boicot a los transportes urbanos, realizado en febrero, a mediados de marzo comenzó a circular por Madrid un manifiesto dirigido al pueblo madrileño y del que son estos párrafos:

*« Las jornadas del 7 y del 8 de febrero demostraron no sólo el maravilloso espíritu del pueblo madrileño, su decisión y su unidad. Demostraron también la vileza y el cinismo de una prensa servil que, además de insultar a los madrileños, negó desvergonzadamente lo que el pueblo de Madrid veía, lo que este mismo pueblo estaba haciendo: dijo que el boicot había fracasado rotundamente... »*

*...Esta actitud de la prensa ha hecho nacer en el pueblo la idea de boicotarla, extendiendo este boicot a los espectáculos públicos, para dar más amplitud a su protesta contra la dictadura.*

*¡Pueblo de Madrid! Con la misma unanimidad y sentido responsable que lo hicimos al incitaros al boicot a los transportes los días 7 y 8 de febrero, lo hacemos hoy. Como entonces, hoy nos limitamos también a recoger, haciéndola nuestra y propagándola, la consigna que ya se extiende por todo Madrid arrolladoramente: ¡Los días 30 y 31 de marzo, boicot total a la prensa diaria y a todos los espectáculos, incluso el fútbol!*

*¡Madrileñas! ¡Madrileños!*  
*Por la libertad de expresión, por nuestro derecho a tener una prensa que nos diga la verdad y no nos insulte.*

*En solidaridad con los centenares de estudiantes de Barcelona injustamente sancionados y por la libertad de todos los detenidos.*

*Por que cesen las persecuciones y el espíritu de guerra civil y se imponga la convivencia pacífica entre todos los españoles.*

*Por la salida del general Franco de la Jefatura del Estado y la formación de un gobierno que prepare las condiciones para la normalización de la vida política en España.*

*Por un salario mínimo vital con escala móvil, por la libertad de comercio, por la rebaja de los impuestos.*

*Contra la carestía de la vida, contra la corrupción y el desgobierno.*

*¡Los días 30 y 31 de marzo, boicot total a la prensa diaria, y a todos los espectáculos públicos, incluido el fútbol!*

*Como hiciste en febrero, copia y difunde esta hoja ».*

## LA PREPARACION. - UN AMBIENTE QUE RECUERDA LOS DIAS DE FEBRERO

El llamamiento fué muy bien acogido por los más diversos sectores de la población, pues interpretaba sentimientos que les son comunes y daba forma a un anhelo expresado, con unas u otras palabras, por millares de madrileños tras el boicot de febrero: ¡Hay que realizar nuevas demostraciones pacíficas! ¡Podemos hacerlas!

Inmediatamente comenzaron a aparecer octavillas en las cuales se invitaba a secundar el nuevo boicot a los obreros, a comerciantes e industriales, a los jóvenes, a las mujeres madrileñas, etc.

Algunas de estas octavillas iban firmadas por LA VERDAD, el periódico clandestino

que tan relevante participación tuvo en las demostraciones de febrero. Otras eran redactadas por diferentes fuerzas de la oposición y por ciudadanos de las más distintas tendencias. En todas partes las octavillas eran bien acogidas. Y, como en febrero, comenzó a utilizarse el teléfono para invitar a los madrileños a boicotear la Prensa y los espectáculos públicos. Las llamadas telefónicas a Bancos, oficinas y empresas, eran contestadas con un « gracias » o un « ya lo sabemos » que demostraban elocuentemente la disposición de los telefonados a secundar el boicot. A veces, por abreviar o por olvido, el que llamaba sólo hablaba de boicot a la Prensa. Cuando esto ocurría, al otro lado del hilo le recordaban:

— ¡Eh, oiga usted! ¡Que también hay que boicotear los espectáculos!

— Sí, sí, desde luego.

Y en más de una ocasión los interpelados cerraban la conversación telefónica con esta promesa:

— ¡Procuraremos que salga aún mejor que lo de febrero!

El viernes 29, la campaña de preparación tomó proporciones arrolladoras. En todo Madrid no se hablaba de otra cosa. Las octavillas corrían de mano en mano y los telefonazos se multiplicaban. Ese día, no pocos madrileños llegaban a los quioscos de Prensa, compraban su diario acostumbrado y, en seguida, bien porque de veras dudaban o con intención de sondear a los vendedores, preguntaban a éstos, sin determinarse a coger el periódico:

— Pero, oiga usted, ¿a cuántos estamos hoy?

Y el vendedor respondía:

— No se apure, que no es hoy. Es mañana y pasado cuando no hay que comprarlos.

En general, los vendedores de periódicos han ayudado mucho a preparar el boicot a la Prensa.

El ambiente de esos días recordaba el que precedió a los inolvidables 7 y 8 de febrero.

## INTIMIDACIONES Y MANIOBRAS QUE FRACASAN

Por su parte, el gobierno ha intentado por todos los medios, y naturalmente, sin ningún escrúpulo en cuanto a la elección de éstos, contener la nueva ola. A ese propósito responde, principalmente, la nota de la Dirección de Seguridad radiada en la tarde del sábado, es decir el día en que empezaba la nueva acción. Haciendo pública en forma tan ostensible, y precisamente en esa fecha, la detención, efectuada días antes, de catorce ciudadanos —comunistas, según la nota— el Gobierno ha pretendido intimidar a los trabajadores, a la vanguardia de estas acciones. Presentando rocambolescamente el boicot de febrero —cuyo éxito es reconocido, por cierto, en dicho comunicado— ha pretendido hacer vacilar a las diferentes fuerzas políticas y sectores sociales, no populares que habían participado en la preparación de la nueva manifestación cívica. Pero, como decían los madrileños, con esto el Gobierno lo que ha conseguido, principalmente, es acusar el daño que le había hecho el boicot de febrero y el temor que le inspiraba el que acababa de empezar.

Estas maniobras fueron acompañadas de un espectacular despliegue de fuerzas represivas. También aparecieron en las calles algunos grupos de muchachos, pertenecientes a la titulada Guardia de Franco, exhibiendo sus uniformes. La cosa era intimidar. Pero por un lado, maldito el caso que el pueblo hacía de ellos,

y por otro, los guardianes caudilles se abstuvieron de toda actitud provocativa. En realidad, por su aire daban la sensación de chicos que habían sido coaccionados para que salieran de uniforme por esas calles.

Mas como por lo visto en nada de esto tenía la camarilla mucha fe, la Dirección de Seguridad, Comisarias y otros organismos oficiales enviaron a numerosos individuos a los teatros, a los despachos donde se expendían las localidades para el fútbol y los toros, con el fin de que compraran entradas por centenares. Y así lo hicieron. De pronto, a la taquilla de un teatro llegaban dos o tres sujetos y se llevaban localidades por valor de 1.000 ó 1.500 pesetas.

Mas la noticia de esta artimaña se corrió inmediatamente por Madrid. Las mismas taquilleras se lo contaban a todo el mundo escandalizadas. Y así, con entradas de tifus —una nueva especie de tifus hasta ahora desconocida en los espectáculos— se ha intentado dar a algunos locales del centro cierta apariencia de normalidad...

## ¡Y EL BOICOT SE LLEVO A CABO! PAQUETES DE PERIODICOS INTACTOS. CINES VACIOS.

Mas pese a todo el boicot ha sido un éxito! Madrid ha respondido de nuevo resueltamente! Cuando finalizaba la mañana del 30, los paquetes de periódicos que se apilaban en los quioscos, en la mayoría de los casos sin desatar siquiera, eran testimonio de la protesta de la población de Madrid contra la dictadura de Franco.

Corrientemente, después de las diez y media sólo quedan en los quioscos los ejemplares de ARRIBA, pues para esos el boicot es permanente, y algunos ejemplares de YA. El 30 y el 31 de marzo todos vendieron un tanto por ciento muy reducido de su tiraje habitual. Ni el periódico deportivo MARCA se ha vendido como otros días. Con anterioridad, los vendedores lo daban por descontado. Y así, para esos días pidieron menos ejemplares de todas las publicaciones, pero se les obligó a tomar su pedido acostumbrado.

En la calle, en el Metro, en los autobuses, era raro ver a alguien con el periódico en la mano, y quien lo llevaba, en verdad que era blanco de miradas poco amistosas.

En cuanto a los espectáculos... De la amplitud del boicot dan idea estas primeras impresiones recogidas. En los cines de barriada los sábados hay colas con centenares de personas. El 30 era sábado. Pues bien, estuvieron desiertos. El que más tuvo una entrada reducida. Los madrileños pasaban delante de ellos con caras de satisfacción. Recorrian algunos para decir ante cada uno de ellos:

— Pues en este tampoco hay nadie en la taquilla.

Hasta en los céntricos, donde se esperaba que el boicot se notase bastante menos —entre otras razones por la numerosa población flotante que acude a ellos— no se ha visto una cola en ninguno de los dos días. Un detalle expresivo: en la Zarzuela actúan Antonio y su ballet. Tienen éxito y el teatro se llena. Pues bien, el sábado a las cinco y media de la tarde no había un alma ante las taquillas.

En definitiva, la demostración ciudadana del 30 y del 31 de marzo, ha causado un nuevo impacto en el régimen, ha contribuido a acercar aun más a las fuerzas de la oposición y es un nuevo jalón preparatorio en el camino de manifestaciones pacíficas más amplias aún, más contundentes.